



NACIONAL ▾

INTERNACIONAL

DEPORTES

ECONOMÍA

ESPECTÁCULOS

SEGURIDAD ▾

TEMAS DIVERSOS

SEMENARIO

OPINIÓN ▾



El proceso de reapertura de sectores no esenciales arrancó entre la primera y la tercera semana del sexto mes del año, con bajos niveles de operatividad

MÉXICO.- Durante junio, mes que comenzó la reactivación económica tras el confinamiento por Covid-19, únicamente seis entidades generaron trabajos formales: Baja California (6,937 nuevos asegurados en el IMSS), Chihuahua (4,440), Nayarit (2,267), Baja California Sur (2,240), Quintana Roo (726) y Estado de México (268).

Cabe recordar que los estados comenzaron su proceso de reapertura de sectores no esenciales entre la primera y la tercera semana del sexto mes del año, con bajos de niveles operatividad.

Héctor Magaña Rodríguez, director del Centro de Investigación en Economía y Negocios (CIEN) del Tecnológico de Monterrey, indicó que los resultados de dichas seis entidades se relaciona con la actividad económica prevaleciente en cada estado.

“El sector que reportó la mayor disminución de puestos de trabajo fue la de los servicios profesionales (más de 436,000 registros menos). En el caso de Baja California Sur y Quintana Roo si bien ofrecen servicios turísticos, éstos pueden ser los menos afectados, ya que la recuperación de dicha actividad ha sido más rápida en comparación con otras”, detalló.

“Por su parte, Chihuahua y Baja California se han visto beneficiadas porque su industria manufacturera guarda nexos importantes con su contraparte en Estados Unidos, que les impidió mantener un cierre sostenido de sus operaciones y de esta forma conservar una mayor cantidad de puestos de trabajo que en otras entidades”, aclaró el especialista.

Eufemia Basilio Morales, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), dijo que el saldo positivo en materia laboral de Baja California, Chihuahua, Nayarit, Baja California Sur, Quintana Roo y Estado de México durante junio derivó de que los gobiernos han establecido estrategias para incentivar el empleo y hacer que el impacto por el COVID-19 no sea tan fuerte. (El Economista)